

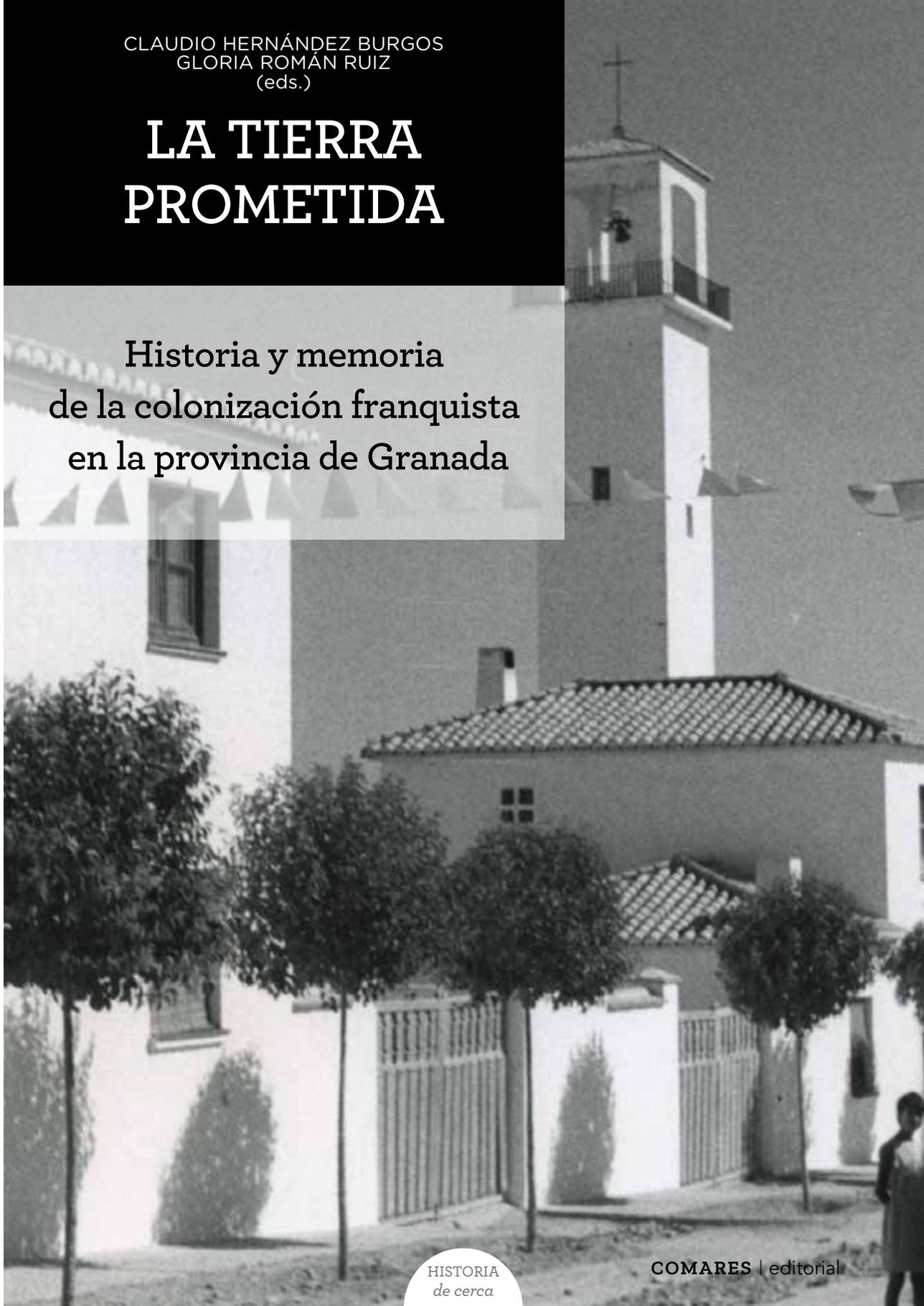
CLAUDIO HERNÁNDEZ BURGOS
GLORIA ROMÁN RUIZ
(eds.)

LA TIERRA PROMETIDA

Historia y memoria
de la colonización franquista
en la provincia de Granada

HISTORIA
de cerca

COMARES | editorial



CLAUDIO HERNÁNDEZ BURGOS
GLORIA ROMÁN RUIZ
(eds.)

LA TIERRA PROMETIDA

**Historia y memoria
de la colonización franquista
en la provincia de Granada**

EDITORIAL COMARES

Granada • 2023

Esta obra es resultado del proyecto «La colonización franquista en la provincia de Granada: política, economía, sociedad, vida cotidiana y memoria (1939-1971)» (REF. PPJIA2019-01) dirigido por Claudio Hernández Burgos y financiado por el Plan Propio de Investigación de la Universidad de Granada.

Imagen de portada:
Calle de acceso al nuevo pueblo «Peñuelas». XXV Aniversario INC —Granada—.
Archivo-mediateca del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Diseño de cubierta:
María García Asensio

© Los autores

© Editorial Comares, S.L.
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 • Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

<http://www.editorialcomares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com
<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>

ISBN: 978-84-1369-569-3 • Depósito legal: Gr. 741/2023

Fotocomposición, impresión y encuadernación: COMARES

INTRODUCCIÓN VII

CAPÍTULO 1

EL RAYO QUE NO CESA.

CUANDO LA COLONIZACIÓN FRANQUISTA NO ES COSA DEL PASADO

Teresa María Ortega López

I. UN POCO DE HISTORIA: LA CREACIÓN DEL INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZACIÓN Y EL SURGIMIENTO DE LOS PRIMEROS ESTUDIOS TÉCNICOS E INSTITUCIONALES. 4

II. FIJANDO SURCOS. LA «EDAD DE ORO» DE LOS ESTUDIOS SOBRE COLONIZACIÓN AGRARIA FRANQUISTA 11

III. LO LOCAL Y LO CULTURAL. NUEVAS PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS PARA EL ESTUDIO DE LA COLONIZACIÓN FRANQUISTA 17

CAPÍTULO 2

LA COLONIZACIÓN EN EL FRANQUISMO: POLÍTICAS Y RESULTADOS

Miguel Ángel del Arco Blanco

I. LA POLÍTICA DE COLONIZACIÓN DEL FRANQUISMO: CONTRARREVOLUCIÓN AGRARIA Y CONSTITUCIÓN DEL INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZACIÓN. 28

II. LA COLONIZACIÓN EN LA POSGUERRA (1939-1949): TIEMPO DE PALABRAS, TIEMPO DE FRACASOS 30

III. LOS PROTAGONISTAS: EL PERSONAL DEL INC, LOS COLONOS Y LOS TRABAJADORES 35

IV. LA CLAVE: LA LEY SOBRE COLONIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA PROPIEDAD EN LAS ZONAS REGABLES DE 1949 39

V. LA ÉPOCA DE LAS REALIZACIONES (1949-1975): TRANSFORMACIÓN AL REGADÍO Y POBLADOS DE COLONIZACIÓN 40

VI. LA VERDAD DE LA COLONIZACIÓN FRANQUISTA: BALANCE DE RESULTADOS. 43

CAPÍTULO 3

ATRAPADOS EN EL ATRASO: EL MUNDO RURAL GRANADINO
DURANTE LOS AÑOS DE LA COLONIZACIÓN FRANQUISTA (1950-1975)

Claudio Hernández Burgos

I.	ACOSTUMBRARSE A LA ESCASEZ: ALIMENTACIÓN Y VIVIENDA EN EL AGRO GRANADINO . . .	50
II.	NO TRABAJAR O MARCHARSE: DESEMPLEO Y EMIGRACIÓN EN EL CAMPO GRANADINO . . .	56
III.	«FUERA DEL MUNDO»: CULTURA Y POLÍTICA EN EL CAMPO GRANADINO	61
IV.	CONCLUSIONES	68

CAPÍTULO 4

LAS IGLESIAS DE LOS POBLADOS DE COLONIZACIÓN DE GRANADA
Y LA ARQUITECTURA RELIGIOSA DEL FRANQUISMO

Juan Manuel Barrios Rozúa

I.	UNA AMPLIA LABOR CONSTRUCTIVA	69
II.	LAS IGLESIAS HISTORICISTAS (1939-1949)	73
III.	EL INTENTO DE CONCILIAR TRADICIÓN Y MODERNIDAD EN LOS AÑOS CINCUENTA	77
IV.	LAS PROPUESTAS MÁS INNOVADORAS	83
V.	CONCLUSIONES	90
VI.	LÁMINAS	94

CAPÍTULO 5

LA VIVIENDA EN LOS PUEBLOS DE COLONIZACIÓN DE GRANADA

Laura Cabezas Vega

I.	PLANTEAMIENTOS IDEOLÓGICOS EN TORNO A LA VIVIENDA RURAL	109
II.	¿UN NUEVO LENGUAJE ARQUITECTÓNICO? TRADICIÓN Y CONTINUIDAD EN LA VIVIENDA RURAL	112
III.	LAS VIVIENDAS EN LOS PUEBLOS DE COLONIZACIÓN DE GRANADA	115
IV.	DIVERSIDAD DE TIPOS Y CATEGORÍAS	120
V.	HABITAR LAS NUEVAS VIVIENDAS	123
VI.	REFLEXIONES FINALES	126
VII.	IMÁGENES	127

CAPÍTULO 6

«NI VENCIDOS NI CONVENCIDOS».
LA MEMORIA POPULAR DE LOS COLONOS DE GRANADA

Gloria Román Ruiz

I.	«LOS ELEGIDOS». LA SELECCIÓN DE COLONOS Y EL REPARTO DE LOTES	133
II.	«UN CAMBIO EXTRAORDINARIO». LA ATRACCIÓN POR LA COLONIZACIÓN FRANQUISTA . . .	137
III.	«FRANCO NO DIO A NADIE NADA». LAS CRÍTICAS HACIA EL PROYECTO DE COLONIZACIÓN	143
IV.	CONCLUSIONES	153

Entre las «soleadas viviendas» y el «hambre viva»

El 30 de enero de 1964 el periodista del diario católico granadino *Ideal*, José María Gil Ortega, publicaba un artículo titulado «Ninguna defunción en Peñuelas en dos años». El texto reflejaba de manera bastante sintomática la imagen de nación en progreso que la dictadura llevaba años construyendo y que alcanzaría su punto álgido con la celebración de los llamados «XXV Años de Paz» tan solo dos meses después. En el artículo se aseguraba que la ausencia de fallecimientos durante los últimos cuarenta y ocho meses decía mucho acerca

«del magnífico estado sanitario de nuestros vecinos, gracias al cuidado y desvelo de nuestras autoridades sanitarias y gracias también a las amplias y soleadas viviendas en las que nos alojamos y la pulcritud y limpieza de nuestras calles»¹.

De una parte, esas tres breves líneas referidas a la localidad granadina de Peñuelas exaltaban la política social del régimen y, en particular, la extensión de la asistencia sanitaria entre los sectores rurales de la población. De otra, trataban de poner de relieve que la mejora de las condiciones de vida de los habitantes del agro era el resultado ineludible de la construcción de un pueblo de colonización, como era el de Peñuelas, creado como anejo de Láchar (Granada) a comienzos de los años sesenta. Evidentemente, las conexiones establecidas por la prensa no estaban traza-
das al azar, sino que formaban parte del discurso «desarrollista» que, fundamentado sobre la denominada legitimidad de ejercicio, trataba de demostrar a la población que la «modernización» de España en todos los ámbitos era fruto de las políticas de la dictadura. La realidad, en cambio, era bien distinta. Ni la asistencia sanitaria llegaba a toda la población ni los hogares contaban con las comodidades de las que presumía la prensa del régimen. Los pueblos de colonización no se habían convertido en arcadias felices donde las familias campesinas prosperaban a pasos agigantados.

¹ José María Gil Ortega: «Ninguna defunción en Peñuelas en dos años», *Ideal*, 30 de enero de 1964.

Toda esta retórica plagada de mitos de la propaganda franquista en torno a los pueblos de colonización quedaba desmentida por la realidad. Mientras la prensa presumía de la salud de los habitantes de Peñuelas, estos vecinos pasaban hambre. Como muestran los testimonios orales, la pobreza de Peñuelas alcanzaba tal grado que el pueblo era popularmente conocido como «hambre viva» porque «las parcelas no producían, no llegaban a producir», como revela J.C., hijo del secretario del Grupo Sindical de Colonización de Láchar. Durante una época Peñuelas fue también «el pueblo sin mama (sic)» porque, según explica Manolo Romero, que se instaló allí como colono en 1968, cada vez que alguno de los semaneros que acudía a la localidad vendiendo telas y otros artículos le preguntaba a un niño por su madre la respuesta era «no está». Las mujeres de este pueblo de colonización se veían obligadas a trabajar fuera de sus hogares, contraviniendo la narrativa del propio régimen para las casadas, con tal de poder hacer frente a los exigentes pagos al Instituto Nacional de Colonización (INC). También el testimonio de Paqui Blanco ilustra bien cómo la existencia diaria de Peñuelas se alejaba del discurso propagandístico del régimen. Según esta vecina, la miseria de los peñoleños había hallado su reflejo en dichos populares como «¿Y tu mamá dónde está? Escornía [descornada]. ¿Y tú papa dónde está? Escornío [descornado]. Y yo que me voy a escorner [descornar]». La expresión hacía referencia a que los vecinos de este pueblo de colonización se veían obligados a trabajar en condiciones de gran dureza en el campo para poder «subsistir». Así las cosas, no es de extrañar que inicialmente nadie quisiese los lotes de tierra de Peñuelas. Como explica J.C., además de percibirlo como un lugar alejado, sobre el pueblo recaía el estigma de la pobreza².

Este volumen colectivo explora, entre otras cuestiones, esta abismal distancia entre los discursos formulados por el régimen franquista acerca de la colonización y la realidad de estos pueblos creados por la dictadura. Para ello pone el foco en la provincia de Granada, donde se crearon once de los tres centenares de pueblos de colonización construidos en torno a las diferentes cuencas hidrográficas del país: Peñuelas (Láchar), Fuensanta, El Chaparral (Albolote), Carchuna, Calahonda y el Puntalón (Motril), Romilla, Buenavista, Loreto, Cañatalba Alta y Cotílfar (Domingo Pérez). Esta visión desde lo local permite ampliar el *zoom* para percibir con mayor detalle la cotidianidad en los pueblos creados por el régimen de Franco en esta zona periférica del país. El objetivo es acercarse a lo que significó habitar estos pueblos de colonización ideados por el franquismo. Para ello los distintos capítulos que integran el volumen recurren a diferentes tipos de fuentes tanto hemerográficas como archivísticas y orales. Dado que la colonización fue un proceso multidimensional con numerosas aristas que afectó tanto al territorio como a sus moradores, el tema es abordado a partir de un enfoque interdisciplinar que incluye aproximaciones desde la Historia, la Historia del Arte o la

² Testimonios de Manolo Romero (1954), Paqui Blanco (1956) y J.C. (04/07/55), entrevistados por Gloria Román Ruiz y Laura Cabezas Vega en Láchar el 26/06/22 y el 01/06/22.

Arquitectura. El volumen explora distintas dimensiones —interrelacionadas— de la colonización franquista: desde los pormenores de esta política agraria de la dictadura al contexto socioeconómico en el que se implementó, pasando por las construcciones tanto civiles como religiosas en los nuevos pueblos y, finalmente, la memoria popular actual de los colonos. Con ello se analizan temas apenas explorados hasta la fecha en relación a la colonización franquista como el de la memoria de la primera y segunda generación de colonos; el de las mujeres en estos pueblos creados *ex novo*; o el de las actitudes sociopolíticas de los «beneficiarios» de esta política del régimen de Franco.

En el primer capítulo Teresa María Ortega López realiza un exhaustivo recorrido por los principales trabajos y aportaciones sobre el tema de la colonización franquista desde el ámbito de la Historia. El balance historiográfico de los últimos años muestra que la política de colonización franquista que se gestó en los años de la Guerra Civil comenzó a ser abordada en los años setenta desde distintas disciplinas como la historia, la geografía, la arquitectura o la antropología. A aquellos trabajos pioneros les han seguido otros que han abogado por la historia comparada o por los estudios locales. Como señala Ortega, en los últimos años el tema de la colonización franquista ha pasado de estudiarse desde una perspectiva político-institucional a hacerlo cada vez más desde un punto de vista social, cultural y cotidiano. Se trata de una evolución paralela a la experimentada en los trabajos historiográficos sobre otras dimensiones de la dictadura franquista. En este giro los colonos se han ido situando cada vez más en el centro de los discursos académicos. Estas nuevas aproximaciones están incluyendo a sujetos hasta ahora desatendidos por los trabajos tradicionales como las mujeres, que —como apuntan ya distintas investigaciones— jugaron un papel muy destacado en los pueblos de colonización. Son precisamente los enfoques de género los que destaca Ortega como una de las principales sendas a transitar en los próximos años por los estudios sobre la colonización franquista.

En el segundo capítulo Miguel Ángel Del Arco Blanco estudia la colonización como una de las principales políticas agrarias del franquismo. Su texto analiza el discurso agrarista del régimen franquista, según el cual el campo fue idealizado como el «vivero permanente de España». De forma similar a lo que ocurriera en la Italia fascista, donde también se impulsó una política de colonización, el franquismo ensalzó el campo y demonizó la ciudad. Fue en aquel ambiente discursivo en el que el régimen impulsó su «reforma de la agricultura» —que no «reforma agraria», conscientes de que esta terminología remitía a la política de la Segunda República. Como defiende Del Arco, estas narrativas mitificadoras del franquismo fueron desmentidas por la realidad de la colonización. Aunque esta política supuso una importante expansión del regadío, benefició fundamentalmente a los medianos y grandes propietarios agrarios y no tanto a los colonos, sobre los que el INC ejerció un importante control.

El tercer capítulo corre a cargo de Claudio Hernández Burgos, que explora la situación socioeconómica de la provincia de Granada en los años en que se llevó a cabo la colonización, especialmente en las décadas de los cincuenta y sesenta. Y, en

relación con ello, las actitudes sociopolíticas de los habitantes de las zonas rurales granadinas hacia la dictadura franquista. A partir de una gran cantidad de fuentes archivísticas que permiten analizar las condiciones materiales de vida de la población, el autor defiende que la nota más característica de la provincia en los años del segundo franquismo fue el atraso. Frente al discurso franquista del «progreso», se subrayan los límites del «desarrollismo» en el campo. Pese a las evidentes mejoras experimentadas respecto a los años de posguerra, los habitantes de esta zona periférica hubieron de hacer frente a problemas como el paro o la emigración. Todo ello se tradujo en la desmovilización de la población de esta provincia andaluza, una tendencia que no comenzaría a cambiar hasta los años del tardofranquismo.

Juan Manuel Barrios Rozúa firma el cuarto capítulo de esta obra colectiva, dedicado a las iglesias de los pueblos de colonización de la provincia de Granada. Se trata de importantes espacios para el control social de los colonos y de los edificios originales mejor conservados en la actualidad en los pueblos de colonización. El texto analiza distintos aspectos tipológicos, formales y constructivos de los templos erigidos en localidades como Láchar. Para ello parte de la premisa del enorme esfuerzo de construcción de edificios religiosos realizado durante la dictadura del nacionalcatolicismo, cuando a la reconstrucción de las iglesias destruidas o dañadas durante la Guerra Civil se sumó la edificación de otras tantas de nueva planta. Barrios explora la evolución de los estilos arquitectónicos predominantes en la construcción de templos a lo largo del régimen franquista: desde el historicismo de posguerra a la búsqueda de equilibrio entre tradición y modernidad en los años cincuenta y, finalmente, a las propuestas más innovadoras tras la celebración del Concilio Vaticano II. Además, el autor explica el bajo perfil y escaso renombre de los arquitectos implicados en estos proyectos en base a la falta de recursos y a la marginalidad de esta zona del sur peninsular.

Por su parte, Laura Cabezas Vega se detiene en otra de las edificaciones esenciales —en este caso civiles— de los pueblos de colonización franquistas: las viviendas de los colonos. Como se muestra en su capítulo, se trataba de uno de los principales ejes de la política de colonización del régimen, que es analizado a nivel tanto discursivo como social y, finalmente, tipológico-arquitectónico. La autora se detiene también en la experiencia de habitar estas viviendas rurales: las percepciones de los beneficiarios, el grado en que se adaptaron a los nuevos hogares o su utilización como instrumento de control social por parte de la dictadura. Asimismo, se establece una estrecha conexión entre las casas del INC y las mujeres, erigidas por el discurso franquista como responsables de convertirlas en verdaderos «hogares».

Por último, Gloria Román Ruiz centra su capítulo en la memoria de los pueblos de colonización granadinos y, más concretamente, de Láchar y Peñuelas. A partir de los testimonios de los colonos de primera y segunda generación se exploran sus subjetividades individuales, sus vivencias y sus experiencias. En particular, se analizan las complejas y ambivalentes actitudes sociales de los «beneficiarios» hacia la política

de colonización franquista. Entre otras cuestiones, se atiende a los pareceres de las familias colonas de estos pueblos de Granada en torno a la selección de colonos y el reparto de los lotes, o a sus pequeñas prácticas cotidianas desobedientes. El capítulo se interesa por los aspectos que merecieron la aprobación mayoritaria de los colonos (las entregas de viviendas o la creación de puestos de trabajo) y por aquellos otros que concentraron sus críticas (las exigencias por parte del INC o las experiencias de colonización fallidas). Todo ello permite a la autora valorar el éxito de esta política agraria del régimen en el mundo rural. Se defiende que, frente a las visiones más dicotómicas, la memoria popular de la colonización está repleta de matices e incluso de contradicciones.

Como tantas obras colectivas, este libro es el resultado de un proyecto de investigación, que parte de la inquietud de sus miembros por conocer mejor el funcionamiento de la dictadura y las maneras en que los ciudadanos se relacionaron con el poder. Es, por tanto, un producto académico apoyado en el rigor metodológico y en el análisis detallado de fuentes archivísticas, hemerográficas y bibliográficas sólidas. Sin embargo, en estas páginas hemos tratado de trascender los muros de la Universidad para acercarnos al conjunto de la sociedad. Al interesarnos por las vidas cotidianas de los habitantes de aquellos pueblos levantados por el INC en el Ecuador del siglo xx, hemos podido comprender mejor sus condiciones de existencia, llenas de penurias y terrible monotonía; los efectos que la legislación agraria franquista tuvo sobre ellos, hasta el punto de naturalizarlos; su relación con las autoridades, con las políticas de ordenación del espacio y con las instituciones encargadas de controlar su día a día; y las experiencias subjetivas y múltiples que nos relataron con sus voces, quebradas ya por el paso inexorable del tiempo. Este libro, por tanto, no es un punto de llegada, sino una puerta abierta a partir de la que inaugurar un diálogo hoy más que nunca necesario entre la comunidad investigadora y el conjunto de la sociedad. A los vecinos y vecinas de esa «tierra prometida» les debemos nuestra eterna gratitud.

Claudio HERNÁNDEZ BURGOS
Gloria ROMÁN RUIZ

Universidad de Granada



LA TIERRA PROMETIDA se adentra en el proyecto de colonización agraria emprendido por la dictadura franquista en la provincia de Granada. Situar la mirada sobre los pueblos levantados en el campo granadino desvela el abismo que separó la propaganda que rodeó la creación de aquellas poblaciones y su realidad cotidiana. Un espacio en el que los ciudadanos de a pie vivieron durante cuarenta años, tramado por mitos y escasez, por promesas y miserias. Los capítulos que articulan la obra exploran el funcionamiento del Instituto Nacional de Colonización y de la política agraria franquista, pero también revelan las dificultades que atravesaron los habitantes rurales incluso en los años del supuesto «milagro económico español». La convivencia de los mitos de la colonización y de su falsedad queda refrendada en el análisis de los poblados, en su organización interna y, sobre todo, en la memoria de sus pobladores. A ellos y ellas, a los hombres y mujeres corrientes que los habitaron van dedicadas estas páginas.



COMARES
editorial

ISBN 978-84-1369-569-3



9 788413 695693